

Sobre la ofrenda a la madre tierra.

Es un rito ancestral, de tradición mesoamericana, compartido por los pueblos Nahuas, Na savi, Me'phaa de la región montañosa del estado de Guerrero. Se realiza en varias regiones del país con el nombre común de “petición de la lluvia” o “fiesta de San Marcos” con distintas expresiones religiosas, hasta culturales.

En la región, la ceremonia varía según el pueblo. Donde la población es de mayoría indígena se acostumbra la práctica tradicional donde *cuatro principales* concedores del ritual suben al cerro de San Marcos para pedir por la comunidad. Se trata de peticiones prolongadas que incluyen la ofrenda y el sacrificio, más el cierre. En cambio, en lugares donde se ha perdido la lengua local, la tradición se ha perdido. Sin embargo, realizan celebraciones eucarísticas en el cerro San Marcos y, al terminar, generalmente, hacen un pequeño convivio.

Coincide en estas prácticas ceremoniales la petición por las lluvias, que no haya sequías, tormentas que destruyen, agua abundante, una buena temporada para la siembra, a que la tierra sea más fértil, la buena semilla, la buena cosecha. Es un pedir por la vida, por los alimentos, la armonía con la naturaleza (madre tierra). El ritual tradicional se divide de la siguiente manera:

I. Los ritos iniciales. El principal se prepara, pide permiso a Dios y a la madre tierra para poder realizar su ofrenda, recuerda a los fundadores del pueblo, la historia de la comunidad. Mientras enciende las velas, incienso y prepara el altar.

II. Las peticiones. Son oraciones prolongadas. No es que estén divididas por partes, sino que se hacen en tres momentos. Se caracterizan más las intercesiones y acciones de gracias.

Se inicia rogando por el mundo, se mencionan los acontecimientos más recientes a nivel país, luego se pide por el pueblo o comunidad. En un orden de lo general a lo particular.

1°. Peticiones. Se recuerda la historia de la humanidad, los distintos hechos que han marcado la historia, los negativos y los positivos, se reconoce que sólo la presencia de Dios, posibilita la vida.

2°. Peticiones. Se amplían las primeras peticiones, se hace recuerdo de las necesidades de la gente, de la nación. Se pide a Dios a que siga dando vida, bienes para su pueblo.

3°. Peticiones. Se realizan de la misma forma las distintas peticiones a favor del mundo, de la nación, del pueblo, de las personas. Es de resaltar que no sólo se pide para frenar el mal, sino se hace memoria de personas ejemplares, de los hechos ocurridos para bien del pueblo a lo largo de la historia, para que Dios lo siga bendiciendo de esa misma manera.

III. La ofrenda. La ofrenda es un presente a Dios. La ofrenda es un intercambio entre un Dios que da en abundancia y un agradecimiento de parte del oferente.

IV. El sacrificio. Es parte de la ofrenda. Se trata de los alimentos a preparar y a ofrecer. Tradicionalmente se utilizan guajolotes (pavos), gallos o gallinas, huevos. Al matar estas aves domésticas, se ofrece se ofrece una porción de su carne, y lo demás se cocina. Antes de consumir los alimentos, se ofrece a la tierra.

V. Ritos finales. Los alimentos preparados, antes de comer, se ofrece a la tierra en el lugar del rito. Luego a la lumbre, tradicionalmente en la casa del Comisario/Autoridad. Con esto se da término al rito y se puede compartir los alimentos con los participantes.

La ofrenda a la madre tierra es un ritual largo, inicia la tarde del día anterior, es decir, en la víspera, y termina en la mañana del día siguiente. Se sigue un calendario según el ciclo agrícola o natural. En lo ordinario, se acostumbra que antes de comer, se presenta una pequeña porción de alimentos al fuego como ofrecimiento. Antes de beber algo, se vierte un poco a la tierra. Esto forma parte de la costumbre ancestral en la forma de vivir de los pueblos originarios.